

La Cruzada de Fátima



*La Magnífica
Promesa
de los Cinco
Primeros
Sábados*

“A aquél que abrace esta devoción, Yo le prometo la salvación.”

... Nuestra Señora de Fátima, 13 de junio de 1917

¡Qué promesa tan admirable y asombrosa la que fue hecha el 13 de junio de 1917! Aún, a pesar de esta promesa, todavía estamos tentados a dudar. Beata Jacinta de Fátima, por una gracia especial, sentía su corazón consumido por un amor ardiente por el Corazón Inmaculado de María. ¿Pero nosotros? ¡Somos fríos, o nuestro fervor dura muy poco! ¿Podríamos alguna vez saber si tenemos devoción suficiente, para que Nuestra Señora estuviera obligada a mantenernos Su promesa?

Es aquí que quedamos asombrados por la ilimitada Misericordia Divina y el carácter profundamente católico de las revelaciones de Fátima. ¡En todo el mensaje, no hay ni una onza de subjetivismo protestante! Aquí el Cielo va hasta los límites de la indulgencia, y las profecías más sublimes (“Dios quiere establecer en el mundo la devoción a Mi Corazón Inmaculado”) son cambiadas y transformadas en muy pequeños pedidos, claros y precisos; pedidos fáciles que no dan cabida a la duda. Todo el mundo puede saber si los ha cumplido o no. Una “pequeña devoción”, practicada con un buen corazón, es suficiente para todos nosotros recibir infaliblemente esta gracia *ex opere operato*, es decir, como sucede con los sacramentos; y qué gracia, ¡la gracia de la salvación eterna! Vale la pena el esfuerzo de estudiar cuidadosamente esta promesa tan magnífica. Este es el cumplimiento y la expresión perfecta de la primera parte del gran Secreto, que se refiere en su totalidad a la salvación de las almas.



De Fátima a Pontevedra: El cumplimiento del Secreto. Al describir las apariciones y explicar el mensaje de Pontevedra, simplemente hablaremos de las palabras pronunciadas por Nuestra Señora el 13 de julio de 1917. Son palabras concisas pero muy ricas en significado:

“Si hacen lo que Yo os diga, muchas almas se salvarán... vendré a pedir ... la Comunión Reparadora de los Primeros Sábados del mes”.

Aquí, entonces, está el primer “Secreto de María”, que debemos descubrir y entender. Esta es una forma segura y fácil para alejar a las almas de los peligros del infierno; primero nuestras almas; luego las almas de nuestros vecinos; e inclusive las almas de los más grandes pecadores, porque la misericordia y poder del Corazón Inmaculado de María no tienen límites.

La Magnífica Promesa de los Cinco Primeros Sábados

Por: el Hermano Miguel de la Santísima Trinidad

I. Introducción.....	2
II. Pontevedra: Las Apariciones y el Mensaje	4
10 de dic. de 1925: La Aparición del Niño Jesús y de Nuestra Señora ..4	
La transmisión del Mensaje.....	5
Una espera dolorosa	5
La historia de un preludio encantador.....	6
Una nueva aparición del Niño Jesús	6
III. La Gran Promesa y Sus Condiciones	10
1. El Primer Sábado de cinco meses consecutivos.....	11
2. Confesión	12
3. La Comunión Reparadora de los Primeros Sábados	12
4. Recitación del Rosario	13
5. La Meditación de quince minutos sobre los Quince Misterios del Rosario	13
6. La intención de hacer Reparación	14
IV. El Espíritu de la Devoción Reparadora	
<i>La Revelación del 29 de mayo de 1930.....</i>	<i>17</i>
Las espinas del Corazón Inmaculado de María.....	17
Las blasfemias de niños rebeldes e ingratos.....	19
La Devoción de Reparación: Un secreto de misericordia para los pecadores.....	20
Del Primer Secreto al Segundo	22
APENDICE I: La Hermana Lucía explica la Devoción Reparadora de los Primeros Sábados	26
“Nunca me siento tan feliz como cuando llega el Primer Sábado”	26
“Aquí está mi manera de hacer las meditaciones”	27
APENDICE II: ¿Qué es Fátima?	29

“La Magnífica Promesa de los Cinco Primeros Sábados” es una selección tomada de la serie *The Whole Truth About Fatima* (Toda la Verdad sobre Fátima) por el Hermano Miguel de la Santísima Trinidad.

Copyright ©Frère Michel de la Sainte-Trinité CRC
Contre-Réforme Catholique 10260 Saint-Parres-lès-Vaudes Francia
1984 Edición Original en la Lengua Francesa.

Imprimatur:
✠ Geraldo Scarpone O.F.M.
Obispo de Comayagua, Honduras, C.A.
Julio 13, 1999

II. Pontevedra: Las Apariciones y el Mensaje¹

10 de diciembre de 1925: La Aparición del Niño Jesús y de Nuestra Señora

Temprano en la noche del jueves, 10 de diciembre, después de cenar, la joven postulante Lucía, quien tenía apenas 18 años, regresó a su celda. Allí ella recibió la visita de Nuestra Señora y del Niño Jesús. Escuchemos su narración:² (escrita en tercera persona).

“El 10 de diciembre de 1925, la Santísima Virgen se le apareció a ella, y a Su lado, elevado en una nube luminosa, estaba el Niño Jesús. La Santísima Virgen puso Su mano en el hombro de Lucía, y mientras lo hacía, le mostró un Corazón rodeado de espinas que Ella tenía en la otra mano. Al mismo tiempo, el Niño le dijo:

‘Ten compasión del Corazón de Tu Santísima Madre que está rodeado con las espinas que los hombres ingratos constantemente le clavan sin haber quien haga un acto de reparación para quitárselas.’

Luego la Santísima Virgen le dijo: *Mira, hija Mía, a Mi Corazón rodeado de espinas que los hombres ingratos a cada momento me clavan con blasfemias e ingratitudes. Tú al menos, consuelame y dí que a todos aquellos que durante cinco meses consecutivos, en el primer sábado, se confiesen, reciban la Sagrada Comunión, recen el Rosario y Me acompañen 15 minutos meditando sus misterios con el fin de*

*desagraviarme, Yo prometo asistirles a la hora de la muerte con todas las gracias necesarias para su salvación.”*³

¡Qué escena tan conmovedora, y a la vez tan sencilla, descrita con la sobriedad del mismo Evangelio! ¡Qué diálogo tan encantador, en el que el Niño Jesús y Su Madre toman turnos para hablar — Él para implorar por la causa de Ella, mientras Ella hace sus peticiones... para conducirnos a Él.

Como siempre, la vidente se empequeñece a sí misma aquí, y no nos dice ni una palabra sobre sus propios sentimientos. ¿No es ésta la señal más inequívoca de autenticidad, que da a su relato plena frescura? Ella está allí para ver, para escuchar, para contar lo que sucedió, y nada más.

¡Pero, qué intimidad entre la Santísima Virgen y Su mensajera! Como Santa Catalina Labouré, ella recibió ese día el privilegio de ser tocada por Nuestra Señora en un gesto solemne y afectuoso, tal como cuando una madre quiere dar a un hijo una misión confidencial. La Santísima Virgen puso Su mano sobre el hombro de Lucía, permitiéndole contemplar el dolorosísimo Corazón de Nuestra Señora, y darlo a conocer a otros.

Por último, ¡el tono es el mismo como en las palabras de la gran promesa! Es el mismo de las apariciones de 1917. ¡Qué brevedad en las palabras de la gran promesa! Son tan concisas como las del

Secreto del 13 de julio, en el que ni una palabra puede suprimirse sin alterar seriamente la secuencia de pensamiento. Ésta también es una muestra irrefutable de autenticidad.

La transmisión del Mensaje

¿De qué manera dió a conocer Lucía los pedidos del Cielo? Sabemos que ella en seguida le contó todo a su superiora, la Madre Magalhães, quien llegó a convencerse plenamente de la causa de Fátima y ahora tiene un respeto sincero por la vidente. Ella misma estuvo lista a obedecer los pedidos del Cielo. Lucía también le informó al confesor de la casa, Don Lino García: “Este último, (recuerda) me ordenó escribir todo lo relacionado (a esta revelación) y guardar estos escritos, que tal vez pudieran necesitarse”.⁴ Pero él continuó esperando.

Lucía escribió un recuento detallado del acontecimiento para su confesor, Monseñor Pereira Lopes, del Asilo de Vilar. Desafortunadamente, esta carta se perdió y sólo sabemos de su existencia porque se hace referencia a ella en una carta posterior. El 29 de diciembre, la Madre Magalhães le informó al Obispo da Silva de lo que había sucedido, pero ella no fue muy precisa.⁵

Por ese tiempo, Lucía por fin recibió respuesta de Monseñor Pereira Lopes. Expresó ciertas reservas, hizo preguntas y le aconsejó esperar. Unos días después, el 15 de febrero, Lucía le contestó, haciéndole una narración detallada de los acontecimientos. Afortunadamente, esta carta

importantísima ha sido preservada para nosotros.⁶ Vamos a seguir paso a paso este precioso texto, adicionando nuestros propios subtítulos y comentarios.

Una espera dolorosa

“Reverendísimo Padre:

Quiero con todo el respeto agradecerle su amable carta.

Cuando la recibí y ví que todavía no podía atender los deseos de Nuestra Señora me quedé triste. Pero pensé que los deseos de Ella son que yo obedezca a lo que ud. determine. Quedé tranquila y al día siguiente, cuando recibí a Jesús en la Comunión, Le leí su carta y Le dije:

— ‘Jesús mío, con Tu gracia, la oración, la mortificación y la confianza haré todo cuanto la obediencia me permita y Tu me inspires; lo demás hazlo Tu.’

Y así me quedé hasta el 15 de febrero. Esos días fueron de continua mortificación interior. Pensaba si habría sido un sueño, pero sabía que no; ¡estaba segura de que era una realidad! ¿Pero habiendo correspondido tan mal a las gracias recibidas, cómo Nuestro Señor se dignaba aparecérseme otra vez?

Se acercaba el día de confesarme y no tenía permiso para decir nada.⁷ Se lo diría a la Madre Superiora, pero durante el día mis ocupaciones no me lo permitían, y por la noche estaba con dolor de cabeza. Yo, temiendo faltar a la caridad, pensaba: lo dejo para mañana. ¡Madre mía querida, Te ofrezco este sacrificio! Y así pasaron los días

uno tras otro hasta hoy.

El día 15 estaba yo muy ocupada con mi trabajo y casi ni me acordaba de ello (de la aparición del pasado 10 de diciembre). Fuí a echar un recipiente de basura fuera del jardín.”

***La historia de un preludio
encantador
(noviembre o diciembre de 1925)***

“En el mismo lugar, donde ya algunos meses antes, había encontrado un niño con el que tuve esta conversación: Le pregunté si sabía el Ave María y respondiéndome que sí, le pedí que la dijera para oírle. Como no se decidía a decirlo solo, le acompañé por tres veces. Al final, otra vez, insistí para que lo dijera solo. Como permaneció callado, me pareció que era incapaz de hacerlo solo. Entonces le pregunté si sabía cuál era la iglesia de Santa María. Me respondió que sí y quedamos en que iría allí todos los días y diría: ‘Oh mi Madre del Cielo, dame a Tu Niño Jesús’. Le enseñé esto y me fuí.”

Aquí, en razón de los acontecimientos, Lucía se ve obligada a hablar de sí misma un poco, y sus pocas confidencias nos revelan algo de su alma maravillosa.⁸ Cerca de la puerta del jardín, ella encuentra a un niño. En seguida se le ocurre hablarle sobre la Virgen María; para enseñarle a orar. Luego le pide recitar el Ave María... por la alegría de oírlo. Como él no lo dice solo, ella lo

recita con él tres veces, de acuerdo con la práctica antigua de los tres Ave Marías en honor de Nuestra Señora.

Como el niño parecía que no quería recitar el Ave María solo, nuestra catequista, quien no quería perder esta oportunidad para cumplir su misión de hacer conocer y amar a Nuestra Señora, sugirió otra idea: le invitó a visitar la iglesia de Santa María todos los días. De hecho, la Basílica de Santa María la Mayor está bastante cerca de la casa de las Hermanas Doroteas. ¿Fue este acontecimiento un poco antes o después de la aparición del Niño Jesús, el 10 de diciembre? No lo sabemos. En todo caso, la pequeña postulante le enseñó al niño esta linda y breve oración, que seguramente era suya también, su oración más frecuente y ferviente del Adviento de 1925. “Oh mi Madre del Cielo, dame a Tu Niño Jesús”. Y ella se fue.

***15 de febrero de 1926: Una nueva
aparición del Niño Jesús:***

El emotivo relato de Lucía, que estamos citando extensamente, continúa:

“El 15 de febrero volviendo como de costumbre (a vaciar un recipiente de basura fuera del jardín), encontré también un niño que me parecía era el mismo de la vez anterior y le pregunté: ‘¿Pediste a la Madre del Cielo que te diera el Niño Jesús?’ El niño se volvió hacia mí y me dijo: ‘***Y tú ¿revelaste por el mundo aquello que la Madre del***



Si hacen lo que yo os diga se salvarán muchas almas y tendrán paz.
 ...Vendré a pedir...la Comunión Reparadora de los Primeros Sábados."
 ...Nuestra Señora a la Hermana Lucía, el 13 de julio, 1917

Cielo te pedía? Y al decir esto, se transformó en un Niño resplandeciente.

“Luego, reconociendo que era Jesús, Le dije:

‘Jesús mío, Tú bien sabes lo que mi confesor me dice en la carta que Te leí. Decía que era necesario que se repitiese aquella visión, que hubiera manifestaciones que ayuden a creerla, y que la Madre superiora sola, dando a

conocer este deseo, nada podrá’.

‘Es verdad que la Madre Superiora sola no puede hacer nada, pero con Mi gracia, puede hacer todo. Y basta que tu confesor te lo permita, y que tu Superiora lo diga para que se crea, aún sin saber a quién fue revelado’.

Pero mi confesor decía en la carta que esta devoción no hacía falta en el mundo, porque ya había muchas almas

que comulgan los primeros sábados del mes en honor de Nuestra Señora y de los quince misterios del Rosario’.

‘Es verdad, hija Mía, que muchas almas los comienzan, pero pocas los acaban, y las que los terminan, es con el fin de recibir las gracias en ellos prometidas; y Me agradan más las que hicieran los cinco con fervor y con objeto de desagrar el Corazón de tu Madre del Cielo que las que hicieran los quince, tibias e indiferentes’.

‘Jesús mío, muchas almas tienen dificultad de confesarse el sábado. Si Tú permitieras que la confesión en el espacio de ocho días fuese valida...’

‘Sí, puede ser, y hasta de más días, con tal de que estén en estado de gracia el primer sábado cuando comulgan y que tengan la intención de hacer reparación al Corazón Inmaculado de María’.

‘Jesús mío, ¿Y los que se olviden de poner esta intención?’

‘Pueden ponerla en la confesión siguiente, aprovechando la primera ocasión que tengan para confesarse’.

“Después de eso desapareció, sin que haya sabido nada más hasta hoy, de los deseos del Cielo.”⁹

Aquí de nuevo, la crítica interna de este texto excluye todas las negaciones de aquéllos que pudieran explicar esta aparición sugiriendo que es fruto de espejismos o invenciones de una mente perturbada. Los hechos dados a conocer — ¡en forma tan encantadora! — son demasiado claros, simples y sobrenaturales,

para ser la invención de un alma enferma. A la vez, son demasiado sorprendentes, místicos inclusive a primera vista, para ser obra de cualquier teólogo. ¿Quién hubiera podido inventar tal historia a partir de la nada?

En primer lugar, nuestra vidente ha estado vaciando los recipientes de la basura del convento todos los días, por meses. Y ella es feliz. No parece perturbada por las circunstancias humillantes de la aparición. Para recordarle a ella Sus grandes designios para el mundo y para la salvación de las almas, el Cielo escogió precisamente el momento cuando Su mensajera estaba ocupada haciendo una tarea insignificante, humilde y despreciable. Nótese bien: una persona orgullosa, una persona mitómana, engañada por apariciones falsas, se hubiera imaginado circunstancias extraordinarias, o al menos circunstancias fuera de lo común, pero nunca éstas. Hubiera temido aparecer ridícula y no digna de credibilidad. Lucía narra los hechos con toda simplicidad, tal como sucedieron, sin asombrarse de que el Divino Niño, nacido en un establo, escogiera esta humilde circunstancia para manifestarse.

Ahora nos queda la tarea de explicar el significado y la importancia del mensaje de Pontevedra, que aunque continúa sólo como el complemento, o más bien como el cumplimiento del Mensaje de Fátima, cobra una importancia muy especial.



“Es verdad, hija Mía, que muchas almas los comienzan, pero pocas los acaban, y las que los terminan, es con el fin de recibir las gracias en ellos prometidas; y Me agradan más las que hicieran los cinco con fervor y con objeto de desagraviar el Corazón de tu Madre del Cielo que las que hicieran los quince, tibias e indiferentes”.

... Jesús hablando a la Hermana Lucía de Fátima

III. La Gran Promesa y Sus Condiciones

Lo más asombroso de Pontevedra es, por supuesto, la incomparable promesa de Nuestra Señora: “A todos aquéllos que el primer sábado de cinco meses consecutivos...” cumplan todas las condiciones pedidas, ***“Yo prometo asistirles en la hora de la muerte con todas las gracias necesarias para su salvación”***. Con generosidad ilimitada, la Santísima Virgen promete aquí la gracia de las gracias, la más sublime de todas las gracias, la de la perseverancia final. Esta gracia no puede ser merecida, aún por una vida entera de santidad empleada en oración y sacrificio, porque ésta es siempre un don puramente gratuito de la Misericordia Divina. Y la promesa es sin ninguna exclusión, limitación o restricción: “A todos aquéllos que ... Yo les prometo”.

La desproporción entre “la pequeña devoción” pedida y la inmensa gracia que trae, nos revela, en primer lugar y especialmente, el poder casi infinito de intercesión otorgado a la Santísima Virgen María para la salvación de todas las almas. “La gran promesa (escribe el Padre Alonso) no es otra cosa que una nueva manifestación de este amor complaciente que la Santísima Trinidad tiene por la Santísima Virgen. Para aquéllos que entienden tal cosa, es fácil aceptar que tales promesas maravillosas pueden estar ligadas a tan humildes prácticas. Esas almas aceptan la promesa con amor filial y un corazón sencillo, llenas de confianza en la Santísima Virgen María”.¹⁰

En resumen, podemos decir con

toda veracidad que el primer fruto de la Comunión Reparadora es la salvación del que la practica. No le pongamos ningún límite a la Misericordia Divina, más bien sigamos al pie de la letra la promesa de la Santísima Virgen María: Cualquiera que cumpla todas las condiciones expuestas puede estar seguro de obtener, al momento de la muerte al menos, y esto aún después de retrocesos miserables al estado de pecado grave, las gracias necesarias para obtener el perdón de Dios y estar protegido del castigo eterno.

Como veremos, sin embargo, hay mucho más en esta promesa, porque el espíritu misionero está presente por doquier en la espiritualidad de Fátima. La devoción de Reparación es también recomendada a nosotros, como un medio para convertir a pecadores que puedan estar ante el mayor peligro de condenarse y como el medio más eficaz de intercesión del Corazón Inmaculado de María para obtener la paz del mundo.¹¹

Si Nuestra Señora quiso otorgar tan abundantes frutos a la práctica de esta “pequeña devoción”, ¿no fue para ganarse nuestra atención con más seguridad y mover nuestro corazón para que podamos practicarla, y logremos cuando podamos que otros a nuestro alrededor la practiquen? Para este objetivo, es importante estar familiarizado con las condiciones expuestas y tener un conocimiento preciso de ellas.

Desde 1925, la Hermana Lucía no ha dejado de repetirlas, y siempre con los mismos términos. Son cinco

condiciones, a las cuales se añade una sexta, que se refiere a la intención general con la cual los otros actos pedidos deben hacerse.

1. El Primer Sábado de cinco meses consecutivos

“Todos aquéllos que el primer sábado de cinco meses consecutivos...”

Este primer requisito del Cielo no contiene nada arbitrario, ni nada absolutamente nuevo. Cabe dentro de la tradición inmemorial de piedad católica que, habiendo dedicado los viernes para recordar la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo y honrar a Su Sagrado Corazón, encuentra muy natural el dedicar los sábados a Su Santísima Madre. Esa es la tradición venerable que motivó la selección del sábado.

Pero esto no dice lo suficiente: Si miramos más de cerca, el gran pedido de Pontevedra aparece como la culminación feliz de un movimiento de devoción completo. Empezó espontáneamente, luego fue alentado y codificado por Roma, y no parece ser otra cosa que la preparación providencial para lo que estaba por venir.

Los Quince Sábados en honor de Nuestra Señora del Santísimo Rosario. “Durante mucho tiempo, los miembros de las varias cofradías del Rosario tuvieron la costumbre de dedicar quince sábados consecutivos a la Reina del Santísimo Rosario, antes de esta fiesta o en alguna otra época del año. En cada uno de estos sábados, ellos recibían los sacramentos y realizaban ejercicios piadosos en honor de los quince misterios del Rosario”. En 1889, el

Papa León XIII concedió a todos los Fieles una indulgencia plenaria para uno de estos quince sábados consecutivos. En 1892, “también concedió a aquéllos que estaban legítimamente impedidos el sábado, la posibilidad de realizar este ejercicio piadoso el domingo, sin perder las indulgencias”.¹²

Los Doce Primeros Sábados del mes. Con San Pío X, la devoción de *los primeros sábados del mes* fue aprobada oficialmente: “Todos los Fieles que el primer sábado o el primer domingo de doce meses consecutivos, dediquen algún tiempo a la oración vocal o mental en honor de la Virgen de la Inmaculada Concepción ganan, en cada uno de estos días, una indulgencia plenaria. Las condiciones son: confesión, comunión y oración por las intenciones del Soberano Pontífice”.¹³

La Devoción de Reparación los Primeros Sábados del mes. Por fin, el 13 de junio de 1912, San Pío X concedió nuevas indulgencias a prácticas que casi exactamente anticipan los pedidos de Pontevedra: “Para promover la piedad de los Fieles hacia María Inmaculada, la Madre de Dios, y para hacer Reparación por los ultrajes de hombres impíos a Su Santísimo Nombre y a Sus privilegios, San Pío X concedió, al primer sábado de cada mes, una indulgencia plenaria, aplicable a las almas del purgatorio. Las condiciones son: confesión, comunión, oración por las intenciones del Soberano Pontífice, y ejercicios piadosos con el espíritu de Reparación en honor de la Virgen Inmaculada”.¹⁴ Exactamente cinco años más tarde, después de este 13 de junio de 1912, aconteció en Fátima la gran

manifestación del Corazón Inmaculado de María, “rodeado con espinas que parecían traspasarlo”. La Hermana Lucía dijo después: “Entendimos que era el Corazón Inmaculado de María, ultrajado por los pecados de la humanidad, que quería Reparación”.¹⁵

El 13 de noviembre de 1920, el Papa Benedicto XV concedió nuevas indulgencias a esta misma práctica, cuando es realizada el primer sábado de ocho meses consecutivos.¹⁶

Una Devoción tradicional... ¡Qué maravilloso es ver el Cielo contento por la coronación de un gran movimiento de piedad católica, no haciendo nada más que dar precisión a las decisiones de un Papa, y qué Papa, San Pío X! De la misma manera, la Santísima Virgen había venido a Lourdes a confirmar las declaraciones infalibles del Papa Pío IX.

Digamos esto ahora también: Al pedir al Papa la aprobación solemne de la devoción de Reparación revelada en Pontevedra, Nuestra Señora realmente no estaba pidiendo nada imposible. La Providencia había preparado todo tan bien que en 1925 - 1926 esta devoción concordaba perfectamente con una serie de decisiones papales que fueron precursoras y “presagiaban” la devoción del primer sábado.

No obstante, una Devoción novísima... Sin embargo, ¡qué nuevos elementos encontramos en este mensaje de Pontevedra! Y en primer lugar, en la concesión de facultades excesivas que solamente el Cielo puede tener la libertad de conceder: El 10 de diciembre, la Virgen María ya no pide quince, doce, o aún ocho sábados de dedicación a Ella. Sabe de nuestra falta de constancia y pide

solamente cinco sábados, tantos como las decenas de nuestros Rosarios.

Pero es sobre todo, la promesa unida a esta devoción que ha aumentado dramáticamente: Ya no es un asunto de indulgencias (o sea, la remisión del castigo por pecados ya perdonados), sino de una gracia mucho más notable, la de la certeza de recibir al momento de la muerte “todas las gracias necesarias para la salvación”. Es difícil imaginar una promesa más maravillosa, porque se refiere al éxito o al fracaso en “el asunto más importante, nuestro único asunto: El gran asunto de nuestra salvación eterna”.¹⁷

2. Confesión

Hemos visto que no es necesario hacer la confesión el primer sábado. Debido a cualquier necesidad, ésta puede hacerse aún después de ocho días, pero debe haber por lo menos una confesión mensual. Sin embargo, es cierto que, en cuanto sea posible, es preferible que la confesión se haga un día cercano al primer sábado.

El pensamiento de hacer Reparación al Corazón Inmaculado de María debe estar presente igualmente. De esta manera, dice el Padre Alonso: “El alma añade al motivo principal de arrepentimiento por nuestros pecados, que siempre será el de que el pecado es una ofensa contra Dios, Quien nos ha redimido en Cristo, otro motivo de arrepentimiento, que sin duda tendrá una influencia beneficiosa: Arrepentimiento por la ofensa contra el Corazón Inmaculado y Doloroso de la Virgen María”.¹⁸

3. La Comunión Reparadora de los Primeros Sábados

La Comunión Reparadora, por

supuesto, es el acto más importante de la devoción de Reparación. Todos los demás actos están concentrados alrededor de ella. Para entender su significado e importancia, debe considerarse en relación con la Comunión milagrosa del otoño de 1916; esta comunión ya estaba completamente orientada hacia la idea de Reparación,¹⁹ gracias a las palabras del Angel. La Comunión Reparadora también debe considerarse en relación con la Comunión de los nueve Primeros Viernes del mes, pedida por el Sagrado Corazón en Paray-le-Monial.

Alguien podría objetar: Recibir la Comunión el primer sábado de cinco meses consecutivos es casi imposible para muchos de los Fieles que no tienen Misa en su parroquia ese día ... Es la pregunta que el Padre Gonçalves, el confesor de Lucía, le hace en una carta del 29 mayo de 1930:

“Y quien no pueda cumplir todas las condiciones el sábado, ¿no puede hacerlo los domingos? La gente del campo por ejemplo no podrá muchas veces por vivir lejos...”²⁰

Nuestro Señor le dió la respuesta a la Hermana Lucía la noche del 29-30 de mayo de 1930: “*Será igualmente aceptable la práctica de esta devoción el domingo siguiente al primer sábado, cuando Mis sacerdotes, por justos motivos, así lo concedan a las almas.*”²¹ Entonces, no sólo la Comunión, pero también la recitación del Rosario y la meditación sobre los misterios, pueden transferirse al domingo, por motivos justificados que los sacerdotes deberán juzgar. Es fácil pedir este permiso durante la confesión. Note otra vez el carácter católico y eclesial del Mensaje de

Fátima. Es a Sus sacerdotes, y no a la conciencia individual, que Jesús da la responsabilidad de otorgar esta concesión adicional.

Después de tantas concesiones, ¿quién podría argüir todavía que no pudo cumplir los pedidos de la Virgen María?

4. Recitación del Rosario

En cada una de las seis apariciones en 1917, Nuestra Señora le pidió a la gente que recitara el Rosario todos los días. Como se trata de hacer Reparación por las ofensas cometidas contra el Corazón Inmaculado de María, ¿qué otra oración vocal pudiera ser más grata para Ella?²²

5. La Meditación de quince minutos sobre los Quince Misterios del Rosario

Además de la recitación del Rosario, Nuestra Señora pide quince minutos de meditación sobre los quince misterios del Rosario. ¡Esto no significa, por supuesto, que se necesita un cuarto de hora para cada misterio! ¡No se necesita más que un cuarto de hora en total! Tampoco es indispensable meditar cada mes sobre los quince misterios. Lucía le escribe al Padre Gonçalves: “Para acompañar a Nuestra Señora por quince minutos, mientras se medita sobre los misterios del Rosario”. A su madre, María Rosa, Lucía le escribió esencialmente lo mismo el 24 de julio de 1927, sugiriéndole sólo una meditación sobre algunos de los misterios, que pueden escogerse libremente:

“Quería también que me diese ud. el consuelo de abrazar una devoción que sé le gusta al Señor y que fue nuestra querida

Madre del Cielo Quien la pidió. En cuanto la conocí deseé hacerla mía y trabajar para que todos los demás la aceptasen. Espero, por lo tanto, que ud. me contestará diciendo que la aceptó y que va a procurar para que todas las personas que ahí van la abracen también. Nunca podrá darme mayor consuelo que éste. Solamente consiste en hacer lo que va escrito en esa estampa. La confesión puede ser otro día; los quince minutos (de meditación) es lo que puede parecerle más difícil.

“Pero es muy fácil: ¿Quién no puede pensar en los misterios del Rosario? En la Anunciación del Angel y en la humildad de Nuestra querida Madre que al verse tan exaltada se llama a sí misma esclava. En la Pasión de Jesús que tanto sufrió por nuestro amor. En nuestra Madre Santísima junto a Jesús en el Calvario. ¿Quién no puede con estos santos pensamientos, pasar quince minutos con la más tierna de las Madres?

Adiós, mi querida madre. Consuele así a nuestra Madre del Cielo y procure que muchos otros la consuelen también. De esta manera me dará a mí una incalculable alegría.

Su hija que le quiere y besa su mano.”²³

En esta hermosa carta, la Hermana Lucía insiste en la sexta condición, que es la principal: Cada una de estas devociones debe cumplirse “con el espíritu de Reparación”, hacia el

Corazón Inmaculado de María: “Consuele de esta manera a nuestra Madre del Cielo...”, escribió ella.

6. La intención de hacer Reparación: “Tú, al menos, consuelame”.

Sin esta intención general, sin esta voluntad de amor que quiere hacer Reparación a Nuestra Señora para consolarla, todas estas prácticas externas son, por sí mismas, insuficientes para obtener la magnífica promesa. Esto es claro.

La práctica de la Comunión Reparadora debe ser atenta y ferviente. Así se lo explicó Nuestro Señor a la Hermana Lucía en Su aparición del 15 de febrero de 1926: “Es verdad, hija Mía, que muchas almas los comienzan, pero pocas los acaban, y las que los terminan, es con el fin de recibir las gracias en ellos prometidas. Las almas que hacen los Cinco Primeros Sábados *con fervor y con objeto de desagrar el Corazón de tu Madre del Cielo* Me agradan más que los tibios e indiferentes que hicieran los quince...”²⁴ Nuestra Señora nos pide tan poco, precisamente para que podemos hacerlo de todo corazón. Esto no significa que siempre será con mucho fervor sensible, según la gran máxima de la espiritualidad: “Tener la voluntad de amar es amar”.

Las breves palabras del Niño Jesús y de Nuestra Señora el 10 de diciembre de 1925 lo dicen todo. Son suficientes para hacernos entender el verdadero espíritu de esta devoción Reparadora:

“Mira, hija Mía, a Mi Corazón rodeado de espinas que los hombres ingratos a cada momento, Me clavan



Nuestra Señora en Fátima el 13 de octubre de 1917, mostró Su Escapulario de Monte Carmelo recordándonos solemnemente Su promesa: “Toma este Escapulario. Quienquiera que muera vestido en él no sufrirá fuego eterno. Será una señal de salvación, una protección en el peligro, y una promesa de paz.” Vea El Vestido de Gracia página 43.

con blasfemias e ingratitudes... sin haber quien haga un acto de Reparación para quitárselas... Tú al menos, consuelame”

Esta imagen, que es tan expresiva, lo dice todo: Las blasfemias y la ingratitud de los pecadores son como muchas espinas crueles, que sólo podemos quitar mediante nuestros actos de amor y de Reparación. Porque el amor, o “la compasión”, es el alma de todas estas prácticas. Y así consolemos al Corazón Inmaculado de la “Madre más tierna”, que se siente muy ultrajado.

Lucía había entendido esto perfectamente en ese mismo momento. La parte final de su carta a Monseñor Pereira Lopes, donde ella describe la aparición del Niño Jesús del 15 de febrero de 1926, es un testimonio elocuente al respecto:

“Después de esto desapareció sin que haya sabido nada más hasta hoy sobre los deseos del Cielo.

“Y en cuanto a mis propios deseos, (ella continúa) puede que una llama de amor divino se encienda en las almas para que, sostenidas por este amor, ellas puedan realmente consolar el Corazón Inmaculado de María. Yo, por lo menos, tengo el deseo de consolar mucho a mi querida Madre del Cielo, al sufrir mucho por Su amor.”²⁵

Debe hacerse énfasis en la originalidad de este mensaje.²⁶

Porque aquí no hay duda, por lo menos en esencia, de consolar a la Santísima Virgen teniendo compasión por Su Corazón clavado por los sufrimientos de Su Hijo. Ciertamente, el Mensaje de Fátima presupone este aspecto de piedad católica, que ya es tradicional. El 13 de octubre de 1917, Nuestra Señora de los Siete Dolores se les apareció en el cielo a los tres pastorcitos.²⁷ Sin embargo, el significado más preciso de la devoción reparadora pedida en Pontevedra consiste no tanto en la meditación sobre los misterios dolorosos del Rosario, sino en la consideración de las ofensas que el Corazón Inmaculado de María recibe ahora de hombres ingratos y de blasfemos que rechazan Su mediación maternal y desprecian Sus prerrogativas divinas*. Todas éstas son muchas espinas que deben quitarse de Su Corazón mediante prácticas de amor y de Reparación, para consolarla, y también para obtener perdón para las almas que han tenido la audacia de ofenderla tan gravamente.

Nada puede ayudarnos a entender mejor el espíritu verdadero de la Reparación pedida por Nuestra Señora de Fátima que el recuento de una revelación importante hecha a la Hermana Lucía el 29 de mayo de 1930.

*NOTA DEL EDITOR: La Santísima Virgen María, aunque Ella es una mera criatura, dado que Dios La ha hecho la verdadera Madre de Dios y Reina del Cielo, se puede decir correctamente que tiene prerrogativas divinas.

IV. El Espíritu de la Devoción Reparadora: *La Revelación del 29 de mayo de 1930*

La Hermana Lucía estaba en Tuy en esa época. Su confesor, el Padre Gonçalves, le había hecho una serie de preguntas por escrito. Recordemos aquí sólo la cuarta: “¿Por qué han de ser cinco sábados (preguntó él), y no nueve o siete, en honor de los dolores de Nuestra Señora?”²⁸ Esa misma noche, la vidente le imploró a Nuestro Señor que la inspirara con una respuesta a estas preguntas. Pocos días después, le envió lo siguiente a su confesor.²⁹

Cuando estaba en la capilla con Nuestro Señor en la noche del 29 al 30 de este mes de mayo de 1930 (sabemos que era su costumbre tener una hora santa de las once a las doce de la noche, especialmente los jueves por la noche, según los pedidos del Sagrado Corazón en Paray-le-Monial), y, hablándole de las dos preguntas, 4 y 5, me sentí de repente poseída más intimamente por Su Divina Presencia, y, si no me engaño,^{29a} me reveló lo siguiente:

“Hija Mía, el motivo es sencillo. Cinco son las clases de ofensas y blasfemias proferidas contra el Inmaculado Corazón de María:

1. Las blasfemias contra la Inmaculada Concepción.

2. Las blasfemias contra Su Virginitad Perpetua.

3. Las blasfemias contra la Maternidad Divina, rehusando al mismo tiempo reconocerla como la Madre de los hombres.

4. Las blasfemias de aquellos que públicamente buscan sembrar en el corazón

de los niños la indiferencia, el desprecio y hasta el odio para con esta Inmaculada Madre.

5. Los ultrajes dirigidos a Ella en Sus sagradas imágenes.

“He aquí, hija Mía, por qué el Inmaculado Corazón de María se movió Mi misericordia a pedir esta pequeña reparación...”³⁰

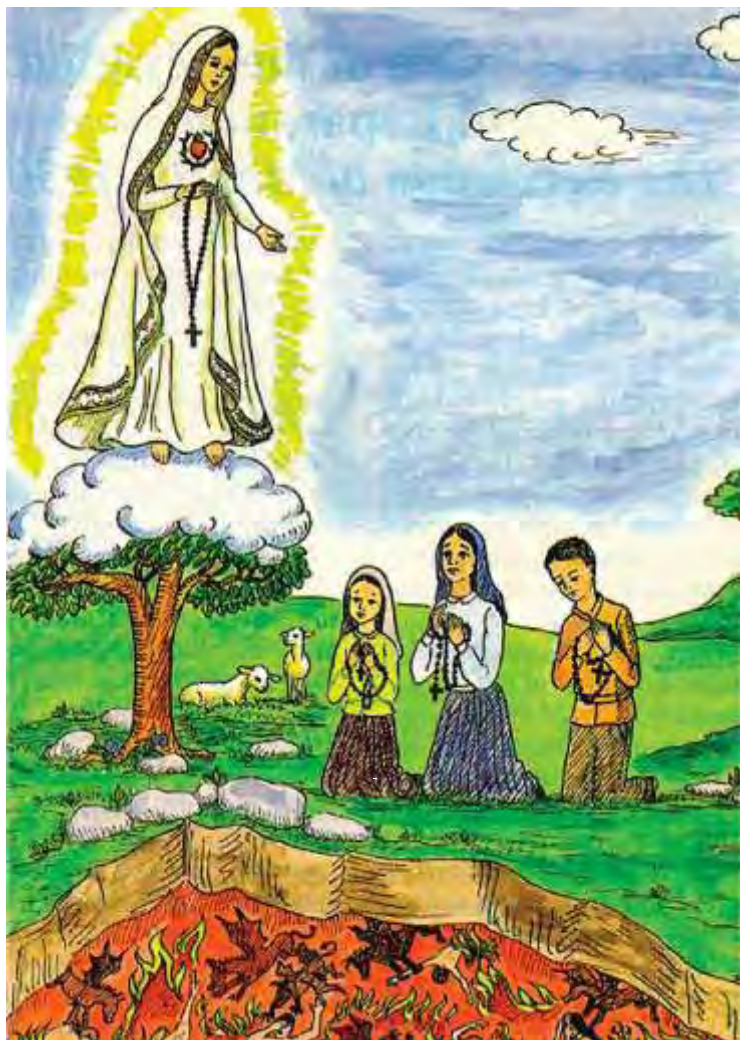
Las espinas del Corazón Inmaculado de María

Sigamos aquí al Padre Alonso, porque en su estudio sobre el Mensaje de Pontevedra, hace un extenso y útil comentario sobre las cinco ofensas contra el Corazón Inmaculado de María enumeradas por Nuestro Señor.

Las blasfemias de hombres herejes, cismáticos e impíos

A partir de 1962, cegados por un ecumenismo engañoso, hemos tenido la tendencia de olvidar que existe una verdad evidente, recordada aquí por el Mensaje de Fátima: Aquéllos que obstinadamente y con pleno conocimiento abiertamente niegan las prerrogativas de la Santísima Virgen María, cometen las blasfemias más odiosas en cuanto a Ella.

Primera blasfemia: Contra la Inmaculada Concepción. El Padre Alonso pregunta: ¿Quiénes son aquéllos que pueden cometer esta ofensa contra el Corazón Inmaculado de María? La respuesta no deja duda: “En primer lugar y en general, las sectas protestantes que rehusan recibir el dogma definido por el Papa Pío IX y que han continuado sosteniendo que la Santísima Virgen fue concebida con la mancha del pecado original y aún de pecados personales. Lo mismo podría



La Hermana Lucía de Fátima cuenta la Visión del Infierno de la manera siguiente: “Vimos como un grande mar de fuego. Sumergidos en este fuego estaban los demonios y las almas como si fuesen brasas transparentes y negras o bronceadas con forma humana. Llevados por las llamas que de ellos mismos salían, juntamente con nubes de humo, flotaban en aquel fuego y caían para todos los lados igual que las pavesas en los grandes incendios sin peso y sin equilibrio, entre gritos y gemidos de dolor y desesperación que horrorizaban y hacían estremecer de espanto. Los demonios se distinguían por formas horribles y repugnantes de animales espantosos y desconocidos pero transparentes y negros igual que carbones encendidos. Esta escena duró solamente un instante, y gracias a Nuestra Madre Celestial que nos preparó antes prometiendo traernos al Cielo con Ella, de otra manera creo que hubiéramos muerto de temor y espanto. Nuestra Señora dijo: “Visteis el infierno donde van las almas de los pobres pecadores. Para salvarlos Dios quiere establecer en el mundo la devoción a Mi Inmaculado Corazón.” Vea también página 23.

decirse de los Cristianos orientales (disidentes), puesto que a pesar de su gran devoción Mariana, ellos también rehúsan este dogma”.³¹

Segunda blasfemia: Aunque los Ortodoxos la admiten, la mayoría de los Protestantes también rechazan la virginidad perfecta y perpetua de María “antes, durante y después de dar a luz”.

Tercera blasfemia: Aunque ellos teóricamente aceptan la Maternidad Divina de María definida en el Concilio de Efeso, se niegan a reconocerla como la Madre de los hombres en el sentido católico, que implica Su papel como Corredentora y Mediadora de gracia.

Cuarta blasfemia: Se refiere a la perversión de los niños por los enemigos de Nuestra Señora, quienes luchan para inculcar indiferencia, desprecio o inclusive odio hacia la Virgen Inmaculada; y **la quinta blasfemia**, por la cual La ultrajan en Sus imágenes sagradas. Estos dos últimos pecados son sólo la consecuencia lógica de los tres primeros, y frecuentemente van unidos a aquéllos. A la iconoclasia, o por lo menos el rechazo obstinado de la teología católica respecto de las imágenes sagradas, le falta mucho para que desaparezca.

En resumen, por tres siglos y medio la contra iglesia ha estado librando una lucha furiosa y sin descanso contra la Virgen Inmaculada, contra la promoción de devoción a Ella, contra Su soberanía en los corazones y sobre todas las sociedades. Siguiendo los pasos del protestantismo, viniendo después el jansenismo y su frío desprecio por una devoción verdadera a la Santísima Virgen, el racionalismo de los siglos XVIII y XIX, así como el modernismo del siglo XX, esas fuerzas contrarias continúan atacando la doctrina y devoción Mariana con el

mismo desprecio y alevosía. Por fin, es conocimiento común la forma como el comunismo Bolchevique intentó por todos los medios posibles destruir la veneración profunda de la Madre de Dios, anclada en el alma del pueblo ruso. Los íconos sagrados tuvieron que desaparecer, fueron destruidos o escondidos... y todavía esperan un día más feliz.

Las blasfemias de hijos rebeldes e ingratos. Pero hay algo más grave, muchísimo más serio que todas las ofensas de hombres herejes, cismáticos, apóstatas e impíos. Son las blasfemias de los propios hijos de la Iglesia contra el Corazón Inmaculado de María. Con el pasar del tiempo, el mensaje de Pontevedra parece asombrosamente profético.

El Padre Ricardo, líder del Ejército Azul en Francia, y quien muy difícilmente podría considerarse sospechoso de pesimismo abusivo, comenta a este respecto: “¿Quién pudo haberse imaginado hace 50 años que estas cinco grandes ofensas contra María se extenderían dentro del clero de la Iglesia Católica misma, y que un gran número de niños bautizados y catequizados en nuestras parroquias no sabrían ya rezar el ‘Ave María’?”³² El Padre Alonso se vió obligado a hacer observaciones parecidas.

Esta situación se ha vuelto tan prevalente hoy, que todo comentario resulta superfluo. Hay ciertos teólogos, ciertos sacerdotes y ciertos obispos que son cupables de las cinco blasfemias. No son sólo unos pocos casos excepcionales; son cientos y tal vez miles. No es suficiente hacer una observación sobre este hecho. Tenemos que descubrir las causas de esto y explicar cómo fue que llegamos a este punto. El Padre Alonso, al menos, describió el acontecimiento con exactitud: *La gran “era Mariana”, inaugurada en 1854 con la*

*definición del dogma de la Inmaculada Concepción, él se atrave a escribir, terminó con el Concilio Vaticano Segundo.*³³ Pero, ¿cómo sucedió esto? Y ¿por qué esta declinación alarmante de la devoción Mariana, que todavía estaba en plena flor cuando murió el Papa Pío XII? Esto es lo que tendremos que examinar después, en el contexto del Tercer Secreto.*

Sin embargo, comentemos ahora mismo que el primer elemento del Mensaje de Fátima es la fe — fe precisa y dogmática. Una devoción verdadera a la Santísima Virgen siempre y necesariamente presupone fe en Sus privilegios y prerrogativas infaliblemente definidos por el Papa, o enseñados por el magisterio ordinario y unánimemente creídos por siglos por los Fieles. Es también cierto que los pecados más graves contra la Santísima Virgen son primero que todo pecados contra la fe. Esta importante lección debe mantenerse en mente.

La Devoción de Reparación: Un secreto de misericordia para los pecadores

Después de enumerar las cinco blasfemias que ofenden gravamente a Su Santísima Madre, Nuestro Señor le dio a la Hermana Lucía la explicación decisiva que nos permite penetrar dentro del secreto de Su Corazón Inmaculado, que rebosa de misericordia por todos los pecadores, inclusive por los que La desprecian y ultrajan:

“He aquí, hija Mía, por qué el

*NOTA DEL EDITOR: Vea el libro del Frère Michel titulado *The Third Secret* (El Tercer Secreto), Vol. III de la obra *The Whole Truth About Fatima* (Toda la Verdad sobre Fátima), o el folleto *The Third Secret Revealed* (El Tercer Secreto es Revelado), que se puede obtener de *La Cruzada de Fátima*. Vea la dirección en la página 31.

Inmaculado Corazón de María se movió Mi misericordia a pedir esta pequeña reparación y, en atención a ella, a conceder el perdón a las almas que tuvieran la desgracia de ofender a Mi Madre. En cuanto a tí, procura incesantemente con tus oraciones y sacrificios moverme a misericordia para con esas pobres almas”.³⁴

“El pecado contra el Espíritu Santo”. Aquí tenemos unos de los temas principales del Mensaje de Fátima: Puesto que Dios ha decidido manifestar más y más Su gran designio de amor, que consiste en conceder todas las gracias a los hombres a través de la mediación de la Virgen Inmaculada, parece que el rechazo de los hombres a someterse con docilidad a la voluntad de Dios es la falta que más gravemente hiere Su Corazón; por la cual Él ya no encuentra en sí mismo ninguna inclinación para perdonar. Este pecado parece imperdonable, porque para Nuestro Salvador no hay un crimen más imperdonable que el de despreciar a Su Santísima Madre y el de “ultrajar Su Corazón Inmaculado, que es el Santuario del Espíritu Santo. Esto es cometer ‘la blasfemia contra el Espíritu Santo, que no será perdonada en este mundo ni en el próximo’.”³⁵

En 1929, en la aparición de Tuy, que es el cumplimiento final de Fátima, Nuestra Señora concluye la manifestación extraordinaria de la Santísima Trinidad con estas palabras sorprendentes: “*Son tantas las almas que la justicia de Dios condena por pecados cometidos contra Mí que vengo a pedir Reparación. Sacrificate por esta intención y ora*”. Estas palabras son tan fuertes que varios traductores se tomaron la libertad de diluir su significado.³⁶

“Un pequeño acto de

Reparación” para salvar a los pecadores más grandes. Sí, Nuestra Señora afirma tristemente que muchas almas se pierden por causa de su desprecio y blasfemias contra Ella... Así, dándonos ejemplo de amar a nuestros enemigos, Ella Misma interviene, porque sólo Ella puede todavía salvar a estos monstruos del orgullo y de la ingratitud que se han rebelado contra Ella. Como “Madre de Misericordia y Madre del Perdón”, como cantamos en la Salve Mater, Ella intercede por nosotros ante Su Hijo: pueda la devoción filial de almas fieles, y las Comuniones Reparadoras ofrecidas en los Cinco Primeros Sábados, consolar Su Corazón ultrajado y ser aceptadas por Él como Reparación por los crímenes de los pecadores. Nuestra Señora ora para que Él se digne aceptar esta “pequeña devoción”, y tenga en cuenta este “pequeño acto de Reparación” a Su Corazón Inmaculado, y se digne otorgar perdón, a pesar de todo, a los ingratos y blasfemos; a todas las pobres almas que han tenido la audacia de ofenderla — a Ella, ¡Su Santísima Madre!

Y como siempre, Nuestro Señor Le concede Su deseo. De esta manera, Él hace que la devoción de la Reparación sea un medio seguro y eficaz de convertir almas, muchas almas, entre aquéllas que están en mayor peligro de perderse para siempre. Debemos citar aquí un texto importante en el que la misma “gran promesa” es una consideración secundaria, ante la intención primaria del Corazón Inmaculado de María, que es la salvación de todos los pecadores. En mayo de 1930, la Hermana Lucía le escribió al Padre Gonçalves:

“Me parece que nuestro buen Dios me insta, en el fondo de mi corazón, para que pida al Santo Padre la aprobación de la

devoción reparadora que el mismo Dios y la Santísima Virgen Se dignaron pedir en 1925. *En consideración por esta pequeña devoción, Ellos quieren dar la gracia del perdón a las almas que tienen la desgracia de ofender el Corazón Inmaculado de María y la Santísima Virgen promete a las almas que hacen la reparación de esta manera, asistirles en la hora de la muerte con las gracias necesarias para su salvación*”.³⁷

Reparación necesaria. Para la salvación de las almas, de todas las almas, “especialmente de aquéllas que más lo necesitan”, arrebatándolas a todas del fuego del infierno que las amenaza, es pues, en el análisis final, la intención principal de la práctica de los tres primeros sábados del mes; la misma intención que Nuestra Señora ya había indicado el 19 de agosto de 1917, cuando invitó con urgencia a los tres pastorcitos a orar y hacer sacrificios: “Rezad, rezad mucho y haced sacrificios por los pecadores, pues van muchas almas al infierno por no haber quien se sacrifique y pida por ellas.”

La Santísima Virgen María ha sido designada Mediadora universal y Madre de Gracia Divina. No obstante, por un designio de la Providencia, que nos manda estar unidos a Ella, Nuestra Señora no puede actuar sola. Ella nos necesita, nuestro amor consolador y nuestras “pequeñas devociones” de Reparación, para salvar a las almas del infierno. ¡Enaltecido e imponente es el misterio de la comunión de los santos, que hace que la salvación de muchas almas realmente dependa de nuestra propia generosidad! ¡Y qué motivo de generosidad de nuestra parte! Porque ¿cómo podríamos rehusar esta acción misionera que Nuestra Señora espera de nosotros, que Ella ha hecho tan fácil

de cumplir — recuerde que con el permiso de un sacerdote, todos los ejercicios pedidos pueden transferirse al domingo — cuando estos mismos ejercicios son tan eficaces y fructíferos? Porque a través de esta devoción, muchas almas en peligro inminente de perderse para siempre, pueden obtener, al último momento y como si fuera a pesar de ellas mismas, la gracia de su conversión.

Para consolar al Corazón Inmaculado de María traspasado con espinas, *para hacer Reparación* por los ultrajes que Su Corazón recibe de los pecadores *por medio de oración y sacrificio*, es al final el requisito más preciso de esta primera parte del Secreto, que Nuestra Señora vino a recordarnos y clarificarnos en Pontevedra en 1925: “*Tú al menos, consuelame*”. Ahora el sacrificio más perfecto, la oración más eficaz, es, por supuesto, el Santo Sacrificio de la Misa y la Sagrada Comunión ofrecidas a Dios en espíritu de Reparación.³⁸

Todo esto nos ayuda a entender la insistencia urgente de Nuestra Señora, Su deseo ardiente de que esta devoción de Reparación sea practicada por todas partes con la mayor frecuencia posible. Esta devoción es la más apreciada por Ella, porque es la más perfecta y, por tanto, la más eficaz para la salvación de las almas. Porque Ella desea nuestra cooperación a cualquier precio, ha unido las promesas más maravillosas a esta devoción...

“La guerra y la paz dependen de la devoción de Reparación”. En efecto, además de la conversión de los pecadores y de nuestra salvación eterna, Nuestra Señora ha dispuesto que la Comunión Reparadora esté unida a otra promesa magnífica: El don de la paz. El 19 de marzo de 1939, la Hermana Lucía escribió:

“De la práctica de esta

devoción, unida a la consagración al Corazón Inmaculado de María, depende la guerra o la paz del mundo. Por eso yo deseo tanto su propagación, y, sobre todo, por ser esa la voluntad de Dios y de nuestra tan querida Madre del Cielo...”³⁹

Y el 20 de junio del mismo año, ella escribió:

“Nuestra Señora prometió retrasar para más adelante el flagelo de la guerra si fuera propagada y practicada esta devoción. Se vé que Ella va apartando ese castigo de acuerdo con los esfuerzos que se hacen para extenderla; pero tengo miedo que podamos hacer más de lo que hacemos, y que Dios, descontento, levante el brazo de Su Misericordia y permita que el mundo sea asolado con ese castigo que será, como nunca fue, horrible, horrible.”⁴⁰

Dos meses después, la guerra había sido declarada. Todavía nada se había hecho para responder a los pedidos del Cielo.

Del Primer Secreto al Segundo

Este anuncio profético nos lleva directamente a una tragedia. Es la gran tragedia, a la vez religiosa y política, que en veinte años llevó nuestra Europa cristiana a una guerra atroz, la más mortífera de toda la historia; y luego a otra aún más sangrienta y todavía más horrible en cuanto a sus consecuencias devastadoras. Pronto ésta entregó naciones y casi continentes completos a la esclavitud del barbarismo soviético. Ahora explicaremos la forma como Nuestra Señora predijo esta terrible tragedia, explicando sus fases

importantes y causas secretas, el 13 de julio de 1917. Esta es la segunda parte de Su gran Secreto.

El secreto capital: El Corazón Inmaculado de María, salvación de las almas. Sin embargo, clarifiquemos desde el mismo principio que este “segundo secreto” depende estrechamente del primero, que tiene una importancia primordial. Porque como descubriremos en la segunda parte de nuestro estudio, el gran plan de acción Divino revelado por la Reina del Cielo en la Cova da Iria, con sus promesas atractivas de paz universal y duradera, y también con sus amenazas de castigos espantosos — todo este plan de acción Divina es sólo un

Inmaculado como refugio y último recurso de los pecadores, aún de los más odiosos y miserables, porque Ella es la Mediadora de Misericordia, y la Puerta del Cielo. Esta es la primera parte de *Su gran secreto, porque es también el primer secreto de Su Corazón*: La Hermana Lucía describió el primer Secreto (la visión del infierno) en sus Memorias (vea la página 18) y luego continuó diciendo:

“Asustados y como para pedir socorro, levantamos la vista a Nuestra Señora que nos dijo con bondad y tristeza:

‘Visteis el infierno donde van las almas de los pobres pecadores. Para salvarlos Dios



**“Quiero que todo Mi Iglesia ... ponga esta devoción al Inmaculado Corazón al lado de la devoción a Mi Sagrado Corazón”.
... Jesús a la Hermana Lucía**



instrumento utilizado por la Misericordia Divina para obtener la salvación de las almas, el mayor número posible de almas.

En el análisis final, de todo, es a la primera parte del Secreto que debemos retornar siempre, porque ésta es, sin duda, la principal y más importante ante los ojos de Dios. Salvar a las almas, a todas las almas, de la única maldad real, porque es la única maldad eterna — para arrebatarnos a cualquier costo de las llamas del infierno — es también la primera preocupación del Corazón Inmaculado de María. En Fátima, Ella reveló este Corazón

quiere establecer en el mundo la devoción a Mi Inmaculado Corazón...

... ‘si hacen lo que Yo os diga se salvarán muchas almas y tendrán paz...

... ‘Vendré a pedir la Comunión Reparadora de los Primeros Sábados’.”

La pequeña Jacinta había entendido perfectamente esta gran advertencia de Nuestra Señora para la salvación de las almas. Su alma estaba completamente penetrada por esto, como lo muestra este episodio: “A veces (la Hermana

Lucía recuerda), recogía flores del campo y cantaba, al mismo tiempo, una melodía que ella misma había inventado:

***‘Dulce Corazón de María,
¡Sed mi Salvación!
Corazón Inmaculado de María,
Convierte a los pecadores,
¡Salva a las almas del infierno!’⁴¹***

En efecto, estas palabras resumen la esencia del “primer Secreto”: Es a través del Corazón Inmaculado de María que la Santísima Trinidad quiere salvar a nuestras almas hoy, a todas las almas, para arrebatarlas de las llamas del Infierno y abrir el Cielo para ellas.

Vea también la página 26 donde hay más escritos de la Hermana Lucía.

NOTAS, PAGINAS 2-24

1) El mensaje de Pontevedra fue por mucho tiempo casi completamente desconocido, o fue relegado a una posición de importancia secundaria. ¡El libro voluminoso del canónigo Barthas, *Fátima 1917-1968*, que apareció en 1969, dedicó apenas dos páginas a dicho mensaje! (páginas 211-212) Fue necesario esperar hasta el estudio excelente del Padre Alonso, en 1973, *Fátima y el Corazón Inmaculado de María*, páginas 37 - 48. Mas nada puede reemplazar la obra más completa que el mismo autor publicó en 1974: *La Gran Promesa del Corazón Inmaculado de María en Pontevedra*. Un folleto pequeño que presenta extractos importantes de esta obra en francés: *Le message de Fatima à Pontevedra*. (Traducción del Padre Simonini). Finalmente, para consultar todas las fuentes, tenemos que volver a las obras Portuguesas, *Documentos y Uma Vida*.

2) El texto que citamos es una segunda o tercera versión idéntica a la primera, que no había sido preservada. Fue escrito por la Hermana Lucía al final de 1927, a solicitud de su director espiritual, el Padre Aparicio, S.J. “Por razón de humildad”, el Padre explicó, “la Hermana Lucía mostró alguna renuencia para escribir en primera persona, a lo cual yo le respondí que podía escribir en tercera persona, lo cual ella hizo”. Carta al Padre da Fonseca, 10 de enero de 1938, citada por el Padre Alonso en *Ephemerides Mariologicae*, 1973, página 25.

3) *Documentos*, página 401.

4) Carta de 1927, en la que Lucía enseguida explica al Padre Aparicio cómo este manuscrito



**El altar construido en el lugar
donde la Hermana Lucía encontró el
Niño Jesús en el patio.**

precioso fue quemado por ella en 1927 (*Ephemerides Mariologicae*, 1973, páginas 23-24).

5) Esta carta, sin embargo, representa un documento extremadamente importante. Vea *The Whole Truth About Fatima*, Volumen II, Apéndice II, páginas 815 - 817.

6) Este documento, que continuó en la posesión de su destinatario, permaneció totalmente desconocido hasta 1973, año en que fue publicado por el Padre Martins dos Reis en *Uma Vida*, páginas 337-357. Cf. *Documentos*, páginas 477-481.

7) ¿Le había pedido Don García a Lucía que no le hablara más sobre esta aparición? Es posible. En este caso podemos entender porqué ella ya no se atreve inclusive a confiarle a él su tormento interior sobre este asunto.

8) Cf. Carta al Padre Gonçalves del 12 de junio de 1930, *Documentos*, página 409.

9) *Uma Vida*, páginas 337-351. Más tarde (páginas 263-264) vamos a citar el final de esta carta, donde Lucía explica el estado de su alma a su director espiritual.

10) Alonso, *La Gran Promesa del Corazón de María en Pontevedra*, página 45.

11) La gran promesa del Corazón Inmaculado de María en Pontevedra, no deja de recordarnos, de

una manera clara, la gran promesa del Sagrado Corazón a Santa Margarita María. Pero dado que esta analogía no es la única, preferimos incluir en ella el examen de un paralelo más completo entre los mensajes de Paray-le-Monial y Fátima. A propósito, la revelación del Sagrado Corazón de Jesús y la del Corazón Inmaculado de María mutuamente se clarifican e iluminan. Podremos explicar esto más claramente cuando hayamos progresado más en la explicación del Mensaje de Fátima.

12) Padre F. Beringer, *Les indulgences, leur nature et leur usage*, Volumen I, Número 767, Cuarta edición, Lethielleux, 1925.

13) 1 de julio, 1905, *ibid.*, Número 760.

14) *Ibid.*, Número 762.

15) Vea *The Whole Truth About Fatima*, Volumen I, página 159 y páginas 163-164.

16) Beringer, op. cit., Número 762. El Papa concedió además de la indulgencia plenaria, el derecho de la bendición apostólica con la indulgencia al momento de morir.

17) Vea, San Alfonso de Liguori, *Preparación para la Muerte*, Consideración Doce, “La Importancia de la Salvación”.

18) *La Gran Promesa del Corazón de María en Pontevedra*, página 75; cf. *infra*. Parte II, Capítulo VII, nota 21, nota 4.

19) Vea, *The Whole Truth About Fatima*, Volumen I, páginas 86-87.

20) *Documentos*, página 407: Vea, *Fatima et le Coeur Immaculé de Marie*, página 46.

21) La respuesta de la Hermana Lucía, recibida por el Padre Gonçalves el 12 de junio de 1930. *Documentos*, página 411: Vea, *Fatima et le Coeur Immaculé de Marie*, página 47.

22) Vea, *The Whole Truth About Fatima*, Volumen I, páginas 296-298.

23) *Documentos*, página 403. Para esta meditación se puede seguir el consejo de la Hermana Lucía. Vea, *The Whole Truth About Fatima*, Volumen II, Apéndice III.

24) *Documentos*, páginas 479-481.

25) *Uma Vida*, páginas 351-353.

26) Que lo distingue muy claramente, por ejemplo, del mensaje de Berthe Petit, que la Madre Montfalim, superiora Provincial de las Doroteas, estaba ayudando a difundir en Portugal en esa época. Vea, Padre Duffner, *Berthe Petit et la dévotion au Coeur Dououreux et Immaculé de Marie*, página 147: La Madre Montfalim había conocido Berthe Petit en Suiza, durante la Guerra Mundial. (Cuarta Edición, Camaldolese Benedictines, La Seyne-sur-Mer, Var.).

27) Vea, *The Whole Truth About Fatima*,

Volumen I, página 303.

28) *Documentos*, página 407; *Fatima et le Coeur Immaculé de Marie*, página 45.

29) Sobre esta carta, que no tiene fecha, el Padre Gonçalves escribió: 12 de junio de 1930. *Documentos*, páginas 409-410; cf. *Fatima et le Coeur Immaculé de Marie*, páginas 46-47.

29a) Como en los escritos de Santa Margarita María, sería un error ver la expresión de una incertidumbre o duda real dentro de esta fórmula restrictiva. Esta es simplemente una fórmula de humildad y obediencia a través de la cual la vidente deja anticipadamente al juicio de su director.

30) Vea, *The Whole Truth About Fatima*, Volumen II, Apéndice III.

31) *La Gran Promesa del Corazón de María en Pontevedra*, páginas 56-57.

32) *L'Homme nouveau*, 2 de marzo de 1980, página 20.

33) *La Gran Promesa del Corazón de María en Pontevedra*, página 56.

34) *Documentos*, página 409.

35) La Hermana Lucía misma sugiere esta comparación con Mateo 12, 31-32 en su conversación con el Padre Fuentes. Vea, Volumen III, página 503.

36) Dom Jean-Nesmy, por ejemplo, da esta traducción inexacta: “Tantos son los **pecados** que la justicia de Dios condena por ser pecados cometidos contra Mí...” (*Lucie raconte*, página 208; *La Verité de Fatima*, página 221: cf. también la traducción del Padre Alonso que apareció en, *Fatima et le Coeur Immaculé de Marie*, página 42) ¡No! el texto original realmente dice: “São tantas as **almas** que a Justiça de Deus condena por pecados contra Mim cometidos...” *Documentos*, página 465. Por tanto, sin ninguna duda, Nuestra Señora se refiere a las numerosas **almas** que son condenadas, no a los **pecados** que Dios censura.

37) Carta recibida el 29 de mayo de 1930. *Documentos*, página 405; Vea, *Fatima et le Coeur Immaculé de Marie*, página 44.

38) Vea, *The Whole Truth About Fatima*, Volumen I, páginas 86-89.

39) Carta al Padre Aparicio, *Documentos*, página 483.

40) Carta del 20 de junio de 1939 al Padre Aparicio, *Documentos*, página 485.

41) Vea, *The Whole Truth About Fatima*, Volumen II. En capítulos posteriores hacemos referencia a la forma como Lucía debía trabajar infatigablemente para hacer conocer la devoción de Reparación y obtener su aprobación de su obispo y del Papa, de acuerdo con los designios del Cielo. (*Infra*, *passim*.).

APENDICE I: La Hermana Lucía explica la Devoción Reparadora de los Primeros Sábados*

La Hermana Lucía tomó esta “devoción amorosa” tan a pecho que constantemente vuelve a ella en su correspondencia. Sin duda, no hay nada más capaz de tocar nuestros corazones que esta insistencia de la mensajera de Nuestra Señora. Aquí están algunos de estos hermosos textos:

“Nunca me siento tan feliz como cuando llega el Primer Sábado...”

El primero de noviembre de 1927, ella le escribe a su madrina de confirmación, Doña María Filomena Morais de Miranda:

“No sé si ya sabes sobre la devoción Reparadora de los cinco sábados al Corazón Inmaculado de María. Como todavía es reciente, me gustaría inspirarte a practicarla, porque fue pedida por Nuestra Querida Madre Celestial y Jesús ha manifestado Su deseo de que sea practicada. También, me parece que serías afortunada, querida madrina, de no sólo conocerla y darle a Jesús el consuelo de practicarla, **sino, también, de hacerla conocer y ser acogida por muchas otras personas.**

“Consiste en esto: Durante cinco meses, el primer sábado, recibir a Jesús en la Comunión, recitar un Rosario, acompañar a Nuestra Señora por quince minutos mientras se medita sobre los misterios del Rosario,¹ y confesarse. Esta confesión puede hacerse unos pocos días antes,

y si en esta confesión previa a uno se le olvida la intención (requerida), uno puede ofrecer la siguiente confesión por esta intención, con tal de que el primer sábado reciba la Santa Comunión en estado de gracia, con la intención de hacer Reparación por ofensas contra la Santísima Virgen, que afligen a Su Corazón Inmaculado.²

*“Me parece, querida madrina, que somos afortunadas al poder dar a Nuestra Querida Madre Celestial esta prueba de amor, porque sabemos que Ella desea que así sea. **En cuanto a mí, confeso que nunca me siento tan feliz como cuando llega el primer sábado.** ¿No es verdad que nuestra felicidad más grande es la de pertenecer completamente a Jesús y María y amarlos, a Ellos solamente, sin reservas? Vemos esto tan claramente en las vidas de los santos... Ellos eran felices porque amaban, y nosotros, mi querida madrina, debemos tratar de amar como ellos, no solamente para gozar a Jesús, que es lo menos importante — porque si no Le gozamos aquí en la tierra, Le gozaremos en el Cielo — pero para dar a Jesús y María el consuelo de ser amados ... y que, en cambio por este amor, Ellos puedan salvar muchas almas. Adiós, mi querida madrina, te abrazo con los Santísimos Corazones de Jesús y María.”³*

El 4 de noviembre de 1928, después de varios intentos para obtener una aprobación oficial del Obispo da Silva, la Hermana Lucía escribe al Padre Aparicio:

“Espero, por tanto, que Nuestro

*NOTA DEL REDACTOR: El contenido de este folleto es parte del libro de Frère Michel, *The Whole Truth About Fatima*, Volumen II. Las Secciones I, II, III y IV de este folleto provienen del Capítulo 6 (páginas 245 - 275). El Apéndice I proviene de las páginas 817- 821.

*Buen Señor inspirará a Su Excelencia para dar una respuesta favorable, y que entre tantas espinas, yo pueda recoger esta flor, viendo el Corazón maternal de la Santísima Virgen honrado también en este mundo. Este es mi deseo ahora, porque es también la voluntad de Nuestro Buen Señor. La alegría más grande que experimento es la de ver que el Corazón Inmaculado de nuestra querida Madre sea conocido, amado, y consolado por medio de esta Devoción”.*⁴

El 31 de marzo de 1929, la Hermana Lucía escribe también al Padre Aparicio, sobre el canónigo Formigão, y el Padre Rodríguez, quienes desean predicar la Devoción Reparadora:

*“Espero que Jesús los hará — según el deseo que tengo de difundir esta adorable devoción — dos apóstoles fervorosos de la devoción Reparadora al Corazón Inmaculado de María. Su Reverencia no puede imaginarse lo grande que es mi alegría al pensar del consuelo que los Sagrados Corazones de Jesús y María recibirán a través de esta adorable devoción, y del gran número de almas que se salvarán a través de esta adorable devoción. Digo ‘se salvarán’ porque no hace mucho tiempo Nuestro Buen Señor, en Su infinita misericordia, me pidió buscar la forma de hacer Reparación a través de mis oraciones y sacrificios, y preferiblemente hacer Reparación al Corazón Inmaculado de María e implorar perdón y misericordia para las almas que blasfeman contra Ella, porque la Misericordia Divina no perdona a estas almas sin Reparación”.*⁵

“Aquí está mi manera de hacer las meditaciones”

En esta devoción que es tan simple

y fácil, la Hermana Lucía le escribe a su madre: “Me parece que los quince minutos de meditación es lo que le pueden causar alguna dificultad. Pero esto es muy fácil”. Hemos dicho que solamente es un asunto de “acompañar a Nuestra Señora por quince minutos”; y no es de ninguna manera necesario meditar sobre todos los quince misterios del Rosario; uno o dos pueden escogerse. En una carta citada por el Padre Martins, la Hermana Lucía escribe:

“Ésta es mi manera de hacer las meditaciones sobre los misterios del Rosario los primeros sábados: Primer misterio, la Anunciación del Angel Gabriel a Nuestra Señora. Primer prelude: Me imagino viendo y escuchando al Angel saludar a Nuestra Señora con estas palabras:

“‘Dios te salve, María, llena eres de gracia’. Segundo prelude: Le pido a Nuestra Señora infundir dentro de mi alma un sentimiento profundo de humildad.

“Primer punto: Meditaré sobre la manera como el Cielo proclama que la Santísima Virgen está llena de gracia, es bendita entre todas las mujeres y está destinada para ser la Madre de Dios.

“Segundo punto: La humildad de Nuestra Señora, reconociéndose y declarándose como la esclava de Señor.

“Tercer punto: Cómo debo imitar a Nuestra Señora, en Su humildad; cuáles son los defectos de orgullo y arrogancia a través de los cuales más frecuentemente ofendo al Señor, y los medios que debo emplear para evitarlos, etc.

“El segundo mes, hago la meditación sobre el segundo misterio gozoso. El tercer mes, la hago sobre el tercer misterio gozoso, y así en adelante, siguiendo el mismo método



de meditación. Cuando he terminado los Cinco Primeros Sábados, empiezo otros cinco y medito sobre los misterios dolorosos, luego sobre los gloriosos, y cuando los acabo empiezo otra vez con los gozosos.⁶

De esta forma, la Hermana Lucía nos revela que sin contentarse sólo con los Cinco Primeros Sábados, cada mes ella practica "la amorosa devoción reparadora" solicitada por Nuestra Señora. Puesto que es un asunto de "consolar a Nuestra Madre Celestial" y de interceder eficazmente por la salvación de las almas, ¿por qué no seguir su ejemplo y renovar esta práctica piadosa frecuentemente? Podríamos luego pedir a esta buena Madre, con la firme esperanza de ser escuchados, que nos dé asistencia especial a la hora de la muerte, "con todas las gracias necesarias para la salvación", para tal o cual alma que Le confiamos,⁷ como Ella nos ha prometido a cambio de esta "pequeña devoción", cumplida con amor y con espíritu de Reparación.

NOTAS DEL APÉNDICE I

1) Recordemos que de acuerdo con el pedido exacto de la Santísima Virgen, este cuarto de hora de meditación tiene que hacerse durante un tiempo distinto al tiempo de la recitación del Rosario. La interpretación del Obispo da Silva, según la cual es suficiente meditar durante la recitación del Rosario, es una flexibilización lamentable de los requisitos verdaderos de Nuestra Señora (Vea, *The Whole Truth About Fatima*, Volumen II, páginas 719-721).

2) Es claro, según esta carta, que no hay ninguna necesidad de expresar esta intención al confesor; es suficiente ofrecer a Dios esta confesión mensual, con espíritu de Reparación al Corazón Inmaculado de María. Dejemos en claro también que la Misa vespertina del sábado, aún si es una "Misa dominical anticipada", puede contarse como Misa del primer sábado del mes.

3) Citado por Alonso, (*Ephemerides Mariologica*, 1973, páginas 41- 42) y, recientemente, por el Padre Martins (*Novos Documentos*, páginas 118-119; y *Fatima e o Coração de Maria*, páginas 22-23).

4) *Ephemerides Mariologica*, 1973, página 54. Cf., en el mismo sentido, la carta del 20 de diciembre de 1928 (op. cit., página 55); cf. *Fátima e o Coração de Maria*, páginas 25-27.

5) *Ephemerides Mariologica*, 1973, página 57. *Fátima e o Coração de Maria*, páginas 27-28.

6) *Cartas*, páginas 19-20. Desafortunadamente, el Padre Martins no indica la fecha de esta carta.

7) Aunque esta promesa no figura explícitamente en los escritos de la vidente, muchos textos nos garantizan que, verdaderamente, corresponde al mismo espíritu de Nuestra Señora. La Hermana Lucía escribe, por ejemplo, el 27 de mayo de 1943, sobre la devoción al Corazón Inmaculado de María: "Los Sagrados Corazones de Jesús y María aman y desean esta devoción, porque la usan para atraer almas a Sí, y en esto están todos Sus deseos: *Salvar almas, muchas almas, todas as almas.*" (*Fátima e o Coração de Maria*, páginas 62 y 63; cf. *The Whole Truth About Fatima*, Volumen III, página 150)

APÉNDICE II: ¿Qué es Fátima?

Fátima es la intervención del Cielo para salvarnos de persecución, guerra, aniquilación, esclavitud e infierno.

Fátima es una visita de María, Nuestra Madre Celestial, en nuestra época para nuestra época. Es un Mensaje de afecto, un plan práctico para la paz del mundo, una promesa del Cielo.

Es la intervención del Cielo para salvarnos de persecución, martirio, guerra, esclavitud o aniquilación. Sobre todo, es una manera de salvar a nuestras almas del infierno. El Mensaje de Fátima es para usted.

Hoy, Nuestra Señora, por disposición de la Providencia Divina, le invita a aprender La Verdad Completa Sobre Fátima, al darle esta oportunidad de conocer Su hermoso Mensaje de Fátima.

La Santísima Virgen María, la Madre de Dios, apareció seis veces a tres pastorcitos: Lucía, Francisco y Jacinta, entre el 13 de mayo y el 13 de octubre de 1917. Ella vino a la pequeña aldea de Fátima, que había permanecido fiel a la Iglesia Católica durante las persecuciones del gobierno de entonces.

El Mensaje de Nuestra Señora

Ella vino con un mensaje de Dios para cada hombre, mujer y niño de nuestro siglo. Nuestra Señora de Fátima prometió que el mundo entero tendría paz y que muchas almas irían al Cielo si escuchamos y obedecemos Sus pedidos.

Ella nos dijo que la guerra es un castigo por el pecado; que Dios castigaría al mundo por sus pecados en nuestra época por medio de guerras, hambre, persecución de la Iglesia y persecución del Santo Padre, el Papa, al menos que escucháramos y obedeciéramos los mandatos de Dios.

¡Fátima Hoy!

En Fátima, el Papa Juan Pablo II dijo el 13 de mayo de 1982: “el Mensaje de Fátima es más pertinente y más urgente” hoy que cuando Nuestra Señora se apareció por primera vez. El mensaje es una súplica angustiada de Nuestra Madre Celestial, que nos vé en gran peligro y que viene a ofrecer Su ayuda y consejo. Su mensaje es también una profecía, una indicación clara de lo que iba a suceder en el siglo XX, y de lo que todavía va a suceder infaliblemente en un futuro cercano, todo dependiendo de nuestra respuesta a Sus pedidos.

La Iglesia da su aprobación a Fátima

La Iglesia Católica ha ratificado el Mensaje de Fátima desde 1930. Cinco Papas consecutivos han dado a conocer públicamente su aprobación a las apariciones de Nuestra Señora de Fátima y a Su mensaje. Dos Papas fueron a Fátima en Peregrinación. El Papa Juan Pablo II fue allá tres veces, una vez el 13 de mayo de 1982, otra vez el 13 de mayo de 1991 y otra vez en el 13 de mayo de 2000.

Dios mismo da Su Ratificación a Fátima

Como un gran signo de que la totalidad de este mensaje viene en verdad de Dios, un milagro maravilloso tuvo lugar en el cielo en Fátima, ante 70.000 testigos, el 13 de octubre de 1917, a la hora, fecha, y lugar que Lucía y los otros dos niños habían profetizado en nombre de Nuestra Señora de Fátima.

También como fue profetizado, Francisco y Jacinta murieron en olor de santidad en 1919 y 1920. Lucía se hizo una hermana Carmelita. La Hermana Lucía falleció el día 13 de Febrero de 2005.

Nuestra Señora de Fátima continúa haciendo milagros hoy, a través del agua de Fátima, que es enviada desde Fátima a todas partes del mundo. El agua que brotó en Fátima fue en el lugar donde el obispo le dijo a la gente que excavara, muy cerca del lugar donde Nuestra Señora se apareció en la Cova da Iria (la Cova de Paz) en Fátima. Todavía, otras personas se curan cuando van en peregrinación a Fátima, que está a unos 140 kilómetros al norte de Lisboa, Portugal.

Cuando estuvo en Fátima, el Papa Juan Paulo II dijo: “El Mensaje de Fátima es dirigido a todos los seres humanos”.

Un mensaje de advertencia y esperanza

Si no Le hacemos caso pronto, entonces la profecía espantosa de Nuestra Señora puede cumplirse en un futuro cercano, aún alrededor de nuestras casas.

Ella nos dijo que Dios había decidido usar a Rusia como instrumento de castigo, para castigar al mundo entero si nosotros no logramos la conversión de Rusia a la fe Católica, mediante nuestras oraciones y sacrificios y obediencia a Sus pedidos (especialmente aquellos pedidos de consagración y Reparación).

Ella nos prometió: “Si atendieran a mis deseos, Rusia se convertirá y habrá paz”.

Pero Ella también nos advirtió: “Si no, Rusia esparcirá sus errores por el mundo promoviendo guerras y persecuciones contra la Iglesia. Los buenos serán martirizados, el Santo Padre tendrá mucho que sufrir, varias naciones serán aniquiladas.”

Ella nos ha dicho que todo el mundo (la parte que sobreviva) será esclavizado por los tiranos ateos de Rusia.

Para la paz del mundo

Para evitar recibir estos castigos, Ella nos dijo que era necesario hacer

Reparación especial por los pecados cometidos contra el Corazón Inmaculado de María, especialmente mediante la Comunión de Reparación del Primer Sábado de cinco meses consecutivos, y la solemne y pública Consagración de Rusia al Corazón Inmaculado de María, por todos los Obispos Católicos del mundo, junto con el Papa, hecha el mismo día y a la misma hora.

Por fin, Nuestra Señora triunfará

En conclusión, Su mensaje es una promesa del triunfo final de Su Corazón Inmaculado sobre el mal. Ella prometió que a pesar de lo difícil que pudiera ser el futuro (y parece que ésta es la vía escogida por casi toda la humanidad hoy), al final Ella triunfará; la humanidad finalmente cumplirá Sus pedidos y habrá paz en el mundo.

Lo que usted debe hacer

Es la responsabilidad de cada uno de nosotros escuchar, leer, aprender y aplicar este mensaje Celestial en nuestras propias vidas, en particular mediante la recitación del Rosario diariamente. En lo que podamos, debemos también hacer todo lo que sea posible para asegurarnos de que esta advertencia final de Nuestra Madre Celestial sea difundida y de que su significado sea explicado a todos antes que sea demasiado tarde. No debemos quedarnos pasivos, dada la promesa de Su triunfo final, porque ese triunfo depende de nuestra cooperación a la gracia de Dios y a Su plan dado a conocer en Fátima.

Ayúdenos a difundir el Mensaje Completo de Fátima

A pesar de todos estos milagros y señales, la aprobación oficial de la Iglesia Católica y el reconocimiento dado a Nuestra Señora por cientos de millones de peregrinos que van a Fátima, todavía existe mucha oposición contra Nuestra Señora de



Padre Gruner y su importante trabajo apostólico con La Cruzada de Fátima ha sido bendecido por Su Santidad el Papa Juan Pablo II.

Fátima y Su mensaje.

Este mensaje profético va en contra de los puntos de vista e intereses particulares y muy temporales de ciertas personas. Esta oposición se presenta no sólo en la forma de hostilidad abierta, tal como se presentó en los primeros días, cuando los tres niños fueron secuestrados y amenazados de muerte en 1917, por repetir el mensaje de Nuestra Señora; y cuando la primera Capilla construida allí fue bombardeada en 1922. Hoy, la oposición a Nuestra Señora de Fátima se manifiesta en formas más sutiles.

El diablo sabe que cuando el Mensaje completo de Fátima sea ampliamente proclamado y correctamente entendido, apreciado y obedecido, su imperio de maldad en el mundo será destruido. Por eso, el diablo y sus agentes humanos, y la gente

bien intencionada pero con personas terriblemente descarriadas a su servicio, han lanzado una contraofensiva en contra del mensaje de Fátima, para obscurecerlo y causar suficiente confusión, para que los Fieles no obedezcan a Nuestra Señora y no reaccionen a tiempo.

Ella confía en que todos nosotros hagamos nuestra parte. Por lo menos, todos nosotros podemos rezar el Rosario. Todos nosotros podemos decirle a un amigo, o pasarle una copia de este librito a un vecino. Todos nosotros tenemos alguna necesidad o intención para pedir la intercesión poderosa de Nuestra Señora. Récele a Nuestra Señora de Fátima y Ella le ayudará. Ella también le premiará por todos sus esfuerzos para hacer conocer y entender Su mensaje Maternal de amor y advertencia revelado en Fátima.

El Centro de Fátima

En España - Apartado 4100, 36200 Vigo

En los E.U.A. - P.O. Box 142, Kenmore, NY 14217

Teléfono en los E.U.A. - 716-853-1822

www: www.fatima.org • E-mail: info@fatima.org

Los donaciones son deducibles de los impuestos

Impreso en Canadá

Aumente Su Devoción para conocer más a Dios y a Nuestra Señora

EL VESTIDO DE GRACIA Nuestra Señora de Fátima el 13 de octubre de 1917, mostró Su Escapulario del Monte Carmelo recordándonos solemnemente Su promesa: **“Toma este Escapulario. Quienquiera que muera vestido en este escapulario no sufrirá fuego eterno. Sera una señal de salvación, una protección en el peligro, y una promesa de paz.”** En este pequeño librito Ud. leera narrativas cortas de los milagros



asociados con el Escapulario del Carmen. Explica lo que es el Escapulario y su origen. Nuestra Señora del Carmen ruega por nosotros.

45 páginas una copia \$1.00, 2 — 19 copias \$.80,
sobre 20 copias \$.60



ESCLAVIZACIÓN DEL MUNDO O PAZ

... La Decisión es del Papa por el Pe. Nicolás Gruner y otros expertos de Fátima. Este libro monumental basado en el Mensaje de Nuestra Señora de Fátima, explica completamente sobre la necesidad de la Consagración de Rusia por el Santo Padre y todos los Obispos Catolicos del mundo. Es una colección de artículos tomada de la revista *The Fatima Crusader* (La Cruzada de Fátima) y otros jornales y libros. Para que Ud alcance un conocimiento profundo del tema léalo y entienda la importancia del Mensaje de Fátima en todas sus implicaciones. Después de leer este libro Ud puede entender perfectamente por qué es

importantísimo suplicar al Papa y rezar por el Papa para que él haga la Consagración lo más pronto posible, y así el mundo entero pueda evitar el castigo de esclavización que ciertamente sucederá si Rusia no es consagrada al Corazon Inmaculado de María.

604 páginas una copia \$7.50, cinco o más libros \$4.50

Tenemos Folletos Gratis

- 1.) Para aprender a rezar el Santo Rosario
- 2.) Las Bendiciones acerca del Escapulario Verde
- 3.) Las Promesas y bendiciones del Escapulario de la Virgen del Carmen
- 4.) Una breve explicación de la devocion de Los Cinco Primeros Sábados

¡CONSIGALOS HOY! VEA LA DIRECCIÓN DENTRO